La representación del vacío.

Atlas abreviado de los paisajes intersticiales en la ciudad de Mexicali, México.

Alejandro J. PEIMBERT
Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma de Baja California.
Blvd. Benito Juárez S/N, Unidad Universitaria. Mexicali, Baja California, 21280, México.
+52 (686) 566 4250, alejandro.peimbert@uabc.edu.mx

Palabras clave: Intersticio, paisaje, atlas, SIG, Mexicali.

Introducción.

La ciudad de Mexicali está caracterizada fuertemente por sus espacios desocupados, son muchos de ellos paisajes intersticiales que se han conformado tanto por el crecimiento acelerado de la urbe, como por la inconsistencia de los objetivos que ha instituido la planeación urbana; tanto por la preponderancia del mercado de vivienda en la localidad, como por las consecuencias que arrojan el comportamiento del ámbito económico y social desde la escala global; tanto por los efectos de la cultura arquitectónica que impera en la ciudad, como por los accidentes que históricamente marca el crecimiento espontáneo de los asentamientos informales.
El *terrain vague* se manifiesta en muchos contextos que padecen la resaca post-industrial; [1] sin embargo, trasciende que una ciudad -que apenas rebasa los 100 años de historia- se perciba como un territorio suspendido en un proceso embrionario, evidenciándose esa vocación fronteriza por los espacios inacabados.[2]
La generación e intervención de intersticios patentizan con cada vez mayor contundencia la fragilidad de lo propuesto por la planeación tradicional; al mismo tiempo, se advierte que esta ciudad privilegia el consumo de suelo antes que intentar reflexionar frente al derroche de infraestructura o la eclosión de espacios residuales. Es sintomático que lo intersticial no se ha representado atendiendo a las génesis e implicaciones que un descampado o una ruina contemporánea trae consigo.

Del GIS al relato empírico.

La elaboración y utilización de un atlas convencional fácilmente permitiría conformar un registro de los vacíos urbanos; no obstante, sería deseable que estos alcances -ya ilustrados por la dependencia encargada de la planeación urbana local- puedan verse rebasados. [3] Por ello, el *Atlas Abreviado de Paisajes Intersticiales* procura mostrarse como la suma de cartografías tangentes a toda aquella producida por las instituciones. En el ejercicio de elaboración se busca que los datos duros que arrojan la estadística y la geografía urbana se reblandezcan con el relato empírico de diversos eventos en los que un *urbanitas* puede verse impactado al habitar la ciudad desde y al borde de sus intersticios.

¿En qué reside la importancia de cartografiar estos intersticios de un modo tal? Se trata de aprender de los vacíos, participar de ellos, saberlos administrar y ver el potencial que puede revelarse tanto para quienes optan por lo demasiado lleno, como para quienes encuentren en estos intersticios la oportunidad para transgredir los límites de la disciplina. [4] Habrá que concebir instrumentos que nos aproximen al fenómeno de los paisajes intersticiales, dejando de lado el extrañamiento que nos evoca lo ruinoso, estado que invita (casi) siempre a prácticas devastadoras, basadas en el consumo de más construcción y en la obtención de menos espacio público.
Si muchos de nuestros *terrain vague* siguen siendo intervenidos deliberadamente como si fueran simples eriales o solares inhabitados, es indudablemente tarea de quienes administran las ciudades atender a su prospectiva, regulando los modos de intervención: reciclar y recuperar, en oposición a limpiar y demoler.
Se ha reconocido la complejidad para definir el concepto de *Sistema de Información Geográfica* (SIG) ya que incorpora, dentro de una misma noción, diversos componentes y funciones; "pero todas coinciden en que se trata de un sistema integrado para trabajar con información espacial, herramienta esencial para el análisis y toma de decisiones en muchas áreas del conocimiento." [5]

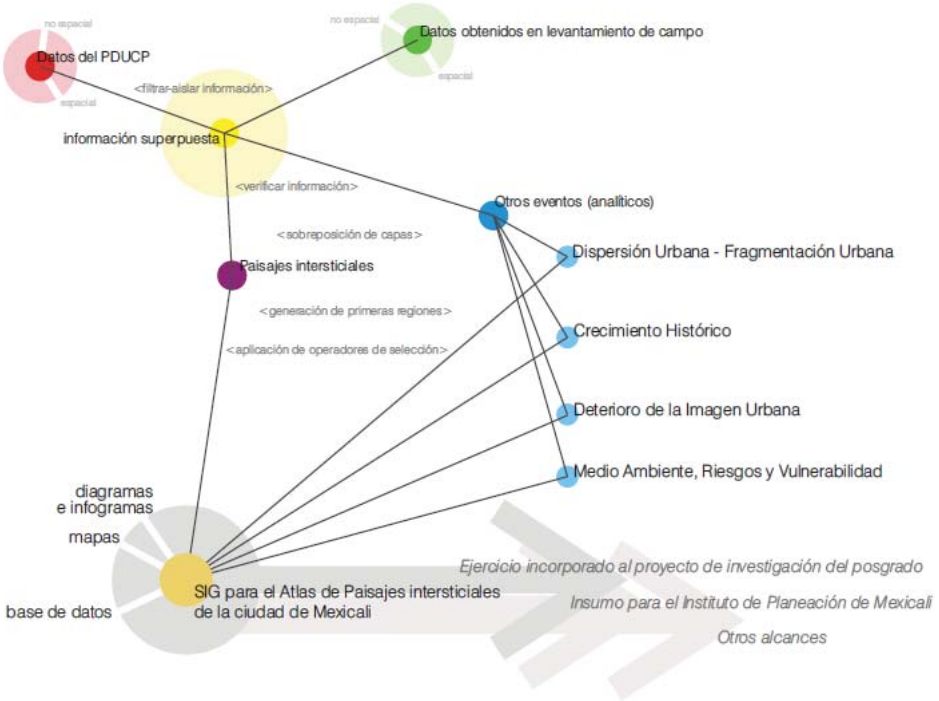

Figura 1: Diagrama que muestra el proceso de elaboración del *Atlas abreviado*.

Así, el SIG se constituye como la pauta para la elaboración de los distintos mapas de un conjunto, formando una parte sustancial de este *Atlas*. Los paisajes intersticiales representan el *evento espacial primario* preponderante del sistema, mismo que se complementa por una serie de *eventos analíticos* que, una vez dado el cruce entre ambos, resultan las regiones características de cada mapa. [6]
En este sentido, dentro del modelo conceptual se identifica el problema espacial que será objeto de análisis, por ello es importante precisar que los paisajes intersticiales

engloban aquello que Ignasi de Solà-Morales expuso en voz francesa hace más de una década como *terrain vague:*

> *Áreas abandonadas por la industria, por los ferrocarriles, por los puertos; […] espacios residuales en los márgenes de los ríos, vertederos, canteras; áreas infrautilizadas por inaccesibles entre autopistas, al margen de operaciones inmobiliarias cerradas sobre sí mismas, de acceso restringido por teóricas razones de seguridad y protección*. [7]

Como parte también del modelo conceptual, se definen los procesos involucrados en el análisis espacial; en este caso, dentro de la secuencia de relaciones se ven implicados valores como *predios no ocupados* y *predios ocupados pero no utilizados*, mientras que los patrones espaciales representan -por ejemplo- *intersticios en el área urbana actual*, *intersticios que fragmentan la estructura urbana*, *intersticios que deterioran la imagen urbana*, *intersticios que potencian un riesgo sanitario*, entre otros.

Figura 2: Paisaje desértico en las inmediaciones de la ciudad, los intersticios urbanos aluden a esta imagen que simboliza fuertemente el origen de este asentamiento fronterizo.

Por otra parte, complementando aquel proceso caracterizado por el calco de los datos que arroja la estadística, se mostraría también el mapeo de otros eventos, esa otredad que implica ubicarse en un contexto disciplinar ajeno, pero detonador también de información: el *Atlas* se (re)elabora con la ayuda del conocimiento generado a partir de la experiencia.[8] Por ello, las cartografías producidas parecieran deconstruirse para luego recomponerse, buscan ir más allá de toda propiedad descriptiva que es atenta a los modos convencionales de ilustrar el urbanismo; luego entonces, las regiones definidas por el SIG se conjugan con la narración de los procesos que se perciben directamente en el lugar. Mientras la lectura convencional se enfoca en las "reservas urbanas", el relato empírico descubre que son "intersticios".

> *Hoy en día, la abstracción ya no es la del mapa, la del doble, la del espejo o la del concepto. La simulación no corresponde a un territorio, a una*

> *referencia, a una sustancia, sino que es la generación por los modelos de algo real sin origen ni realidad: lo hiperreal. El territorio ya no precede al mapa ni le sobrevive. En adelante será el mapa el que preceda al territorio y el que lo engendre.* [9]

El *Atlas* -cuyo formato escinde una estructura lineal- se ha venido construyendo al ritmo en que el tejido de esta ciudad fronteriza nos revela estas pausas urbanas, esas que no cesan mientras la ciudad se extiende, mientras ésta existe. Se trata de un *Atlas* a la manera de un *cahier du voyage* en el cual un singular recorrido puede esbozar un trozo de ciudad descubierta (intersticios nuevos, o recién intervenidos); también funciona como una guía de recorridos que el turismo no contempla: la de observar la arqueología industrial u otras ruinas de la modernidad.

Mapa 1: Localización y clasificación de paisajes intersticiales en la ciudad de Mexicali.

La pertinencia de este ejercicio subyace en los ideales del *landscape urbanism* como disciplina que redefine las prácticas en el campo de la arquitectura y el diseño urbano. Esto, dado que sus alcances y resultados han cuestionado las técnicas tradicionales de conceptualización, representación y actuación en el espacio urbano: los cambios a través del tiempo y el espacio en la intervención a gran escala y la plena conciencia de que es imperante el ejercicio interdisciplinario aportan técnicas en las cuales las cartografías generadas son comparables con esquemas resultantes de otras disciplinas. [10]

Finalmente, este *Atlas* se asimila como el montaje entre distintos procesos, por una parte la elaboración de un Sistema de Información Geográfica y, por la otra, el reconocimiento subjetivo del territorio, dos nociones distintas de virtualidad.

Figura 3: Paisaje intersticial próximo al Centro Cívico de Mexicali.

Referencias y citas

[1] *Véase* De Solà-Morales, Ignasi, "Terrain vague", Quaderns, 212, Barcelona, 2002, pp. 34-43.

[2] **Méndez, Eloy; Rodríguez, Isabel; López, Liliana**, (2005), "El modelo actual de ciudad fronteriza mexicana", Bifurcaciones (online), 4, Disponible en: www.bifurcaciones.cl/004/MRL.htm (Consulta: 2010, Julio).

[3] El *Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana* de Mexicali (IMIP) es quien instrumenta, promueve y gestiona lo concerniente a la planeación urbana a nivel municipio.

[4] Desde la aparición del arte conceptual destaca la labor de aquellos artistas que se han encargado de documentar, intervenir o problematizar el vacío urbano. Véase, por ejemplo, el trabajo de Gordon Matta-Clark, Robert Smithson, Wim Wenders y-más recientemente- el de Lara Almarcegui, entre otros.

[5] **Peña Llopis, Jual**, (2006), Sistemas de Información Geográfica aplicados a la gestión del territorio, Gamma, San Vicente, pp. 3-4.

[6] En este sentido, el *evento social primario* engloba circunstancias como la desocupación de áreas verdes; los *eventos sociales analíticos* estarían representados por la fragmentación urbana, el crecimiento histórico, el deterioro de la imagen urbana y la vulnerabilidad ambiental.

[7] **De Solà-Morales, Ignasi**, (2002), Territorios, Gustavo Gili, Barcelona, p.103.

[8] Giles Deleuze asume al empirismo como el misticismo del concepto, y al mismo tiempo, su matematismo. "Solo el empirista puede decir, los conceptos son como las cosas mismas, pero las cosas en estado libre y salvaje, más allá de los predicados antropológicos." *Véase* Deleuze, Gilles, (1997), Epirismo y subjetividad, Gedisa, Barcelona.

[9] **Beaudrillard, Jean**, (2005), Cultura y simulacro, Kairós, Barcelona, pp. 9-10.

[10] **Corner, James**, (2005), "Terra Fluxus", en Waldheim, Charles, The Landscape Urbanism Reader, Princeton Architectural Press, New York, pp. 21-33.